



(...desde la mirada de un amigo milaniano)  
Leonardo Alanís, Sevilla

# 1. La red IRES (investigaci

*A finales de la década de los 70 y comienzos de los 80, quienes nos iniciábamos en Sevilla en el oficio de maestro teníamos tres referencias de renovación pedagógica: El Colectivo Andaluz de Pedagogía Popular (CAPP), fruto del empuje de las Escuelas de Verano tan vivas en aquel momento; el Grupo “Investigación en la Escuela”, impulsado desde la antigua Escuela de Magisterio por los profesores Rafael Porlán, Pedro Cañal y Eduardo García, y que alentaba las Jornadas de “Investigación en la Escuela” y la revista del mismo nombre. Y, también, el grupo de maestros freinetianos que, desde Morón de la Frontera, editaba la revista Kikiriki (actualmente, “Cooperación Educativa”).*

*Bueno, en realidad eran cuatro esas referencias pedagógicas: Don Milani y la Escuela de Barbiana habían irrumpido en la vida de unos jóvenes de apenas 17 años allá por 1974, cuando ni siquiera intuían que serían profesores. Una referencia, sin embargo, que no contaba en el panorama de la Sevilla pedagógica de aquel tiempo.*

*Hoy, el CAPP ha desaparecido por la aplastante “crisis de militancia pedagógica” que ha hecho menguar en todas partes los Movimientos de Renovación Pedagógica (MRP). Sólo perviven, por su vocación transfronteriza y por saber aunar el empeño de personas y pequeños grupos de la actual geografía innovadora de la escuela, el Grupo IRES y el entrañable “Kiki”. Eso sí, con no poco esfuerzo. Mantienen a duras penas sus revistas y publicaciones. Pero, sobre todo, desde hace años confluyen, colaboran, se mezclan, se encuentran necesariamente en la transformación de la Escuela. Pero ¿qué distingue a la RED IRES?*

## El Proyecto IRES

En los 80 y 90, en las “Jornadas de Estudio sobre la Investigación en la Escuela”, se dieron cita gran parte de los colectivos renovadores que venían trabajando en España desde los años 70. Había también presencia significativa de profesores latinoamericanos. Allí pude conocer de viva voz las ideas de personas de relevancia educativa: Francesco Tonucci, Víctor Host, André Giordan, John Elliott, Maureen Pope, Wilfred Carr, Derek Edwards, Juan Delval, José Gimeno Sacristán, Ángel Pérez Gómez... Unas nos deslumbraban a todos, otras, me decepcionaron. No debe olvidarse que ya por entonces comenzaba a desarrollarse la experimentación (adelantada por el MEC) de la Reforma educativa, en la que algunos participábamos a pie de obra. Miembros del Grupo IRES, desde el primer momento, colaboraron abiertamente con los intentos reformadores de la administración educativa andaluza.

Tal vez fue por la necesidad de iluminar la práctica de cientos de profesores y profesoras, entusiasmados algunos por aquellos cambios educativos, por lo que el Grupo IRES optara por una alternativa centrada en el trabajo de elaboración de un “proyecto curricular”. Aparece así el Proyecto IRES. Profesionales, desde distintos campos disciplinares y distintos niveles educativos, buscarían una práctica profesional basada en el modelo del “profesor-investigador”, un modelo que a muchos de los protagonistas de la experimentación de la Reforma se les antojaba lejano e imposible en el día a día del aula.

Para el Proyecto IRES “investigar en la escuela no significaba tan sólo una apuesta más o menos ingenua por una escuela ideal, sino una nueva forma de teorizar y de practicar procesos concretos de auténtica enseñanza. No bastaba con imaginar un cambio para la escuela, se trataba de hacer posible, contra-

Para defenderse de la apatía y del desánimo ante la sumisión a cada nueva reforma para complacer sólo al Mercado, muchos profesionales de la enseñanza se agrupan y organizan así, como en el IRES. O te agrupas o te evaporas. Y hay que leer...

## ón y renovación escolar)

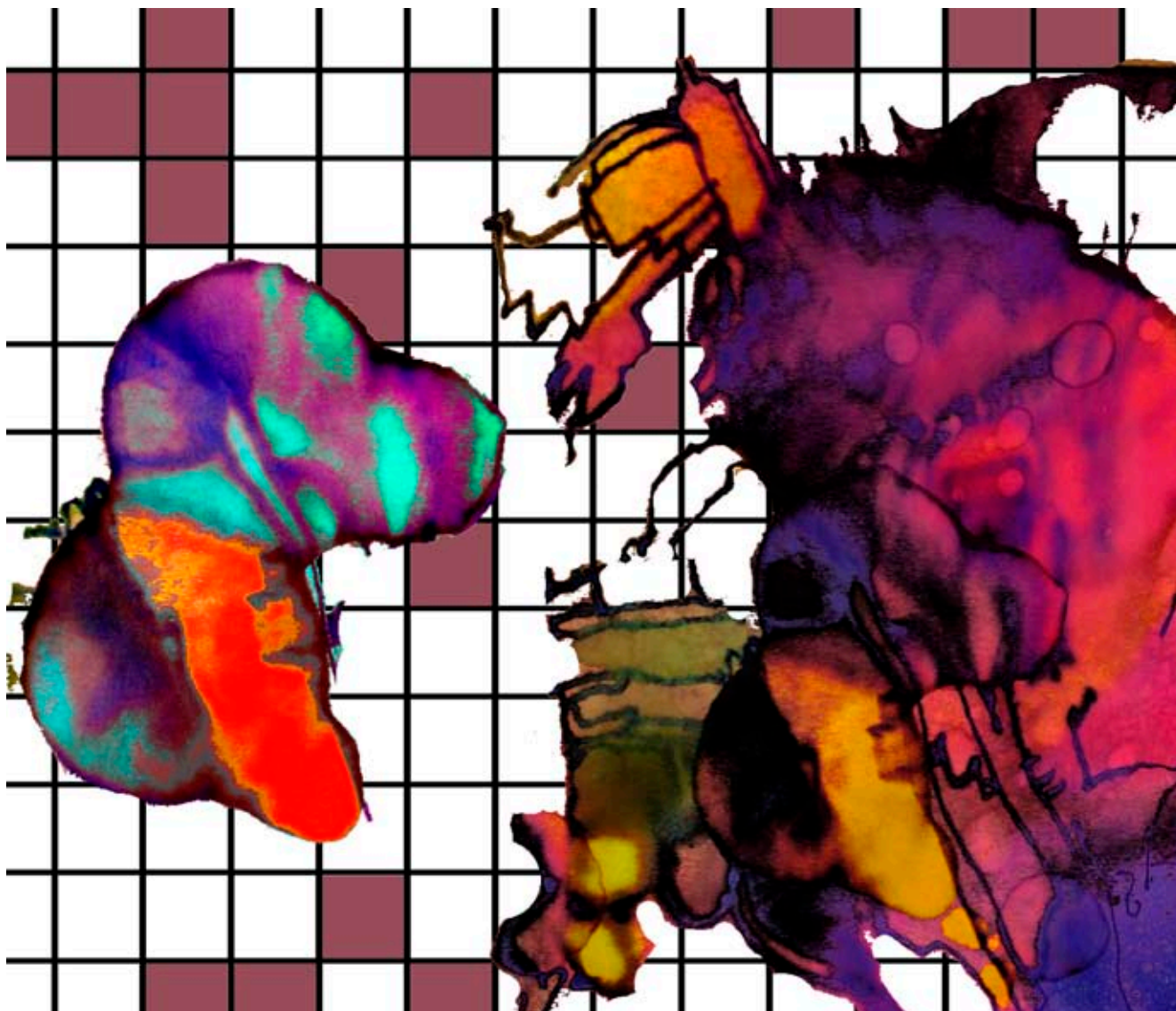


Profesores y profesoras de la Red IRES.

*dictoria y parcialmente, cambios continuados y sostenidos desde la escuela*". El Proyecto ha pretendido siempre coordinar estrechamente la investigación educativa, la experimentación curricular y el desarrollo profesional de los profesores implicados. Y se dotó de un modelo didáctico que considera la idea de "investigación" como un principio vertebrador válido para interpretar con rigor la complejidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje y para orientar los procesos de cambio. Define lo "didáctico" como un espacio, no para el conocimiento académico, sino para la integración de diversos tipos de conocimiento, con el objetivo de

transformar la escuela. Es un modelo "alternativo" por perseguir valores educativos (autonomía, respeto a la diversidad, igualdad, solidaridad, cooperación...) alternativos a los socialmente dominantes. Un modelo crítico (y autocrítico) que cuestiona las interpretaciones "de sentido común" que tanto abundan en la educación (las diferencias "normales" entre niños y niñas, la asunción de que lo que hay que enseñar ya "viene dado", la calificación de los alumnos como "selección natural", lo científico como "verdad establecida"...).

Una de sus peculiaridades es que no tiene sentido plantear un currículum alternativo para los alumnos sin tener como



referencia el currículum de los profesores que han de trabajar con aquél.

A partir de ahí, el Proyecto IRES comenzó a materializarse en propuestas curriculares para integrar diversas áreas y enlazar de forma coherente distintas etapas educativas. La propuesta relativa al currículum del alumno y en la que se sigue trabajando, es la que se denomina “Investigando Nuestro Mundo”. En relación con el desarrollo profesional, se denominada “Investigando Nuestra Práctica”.

Las inquietudes del grupo desembocaron, en 1987, en la creación de una plataforma de difusión: la revista trimestral “*Investigación en la Escuela*”. Actualmente es la cuarta revista más influyente de entre las revistas educativas españolas según el INRECS (Índice de Impacto de revistas españolas de Ciencias Sociales - Educación).

El Proyecto IRES ha dado una importante producción investigadora y una menos avanzada experimentación curricular.

El IRES actúa a modo de “paraguas”, bajo el que se acogen grupos diversos (**DIE, La Illeta, Tajuña, Tiresias, Gaia...**) a través de encuentros entre sus miembros y personas afines al IRES en los llamados seminarios de discusión. En 1999 se acordó cerrar esa etapa y constituirse como **Red IRES** a través de Internet, acogiendo a quienes se sienten integrados en el marco genérico del Proyecto IRES. Al poco, esa inquietud se alojó en la dirección <http://www.redires.net/>, lugar de encuentro, de foro de debate, de acceso fácil a materiales y documentos donde darse a conocer y relacionarse con redes semejantes.

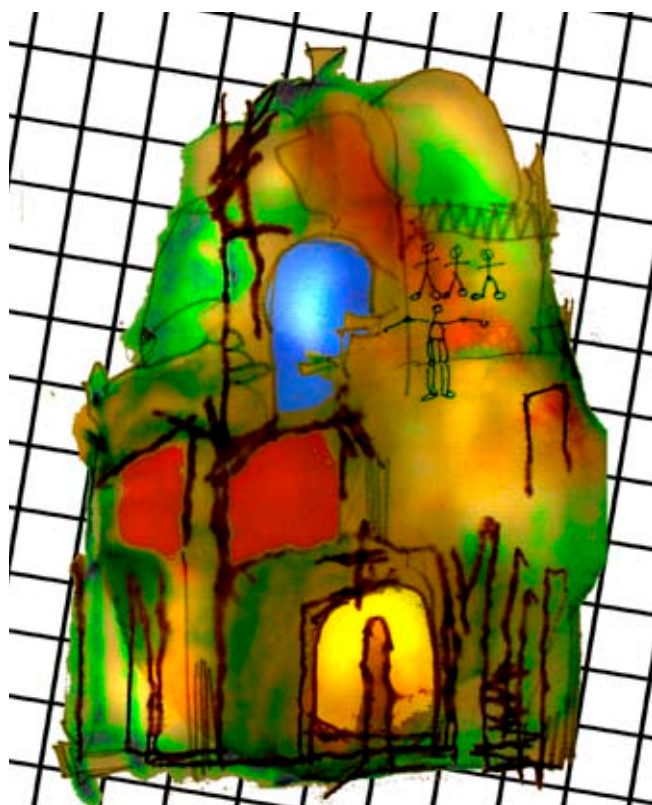
La vitalidad de la Red impulsa los **encuentros iberoamericanos** de “Colectivos que ha-



cen Investigación desde su Escuela” y, sobre todo, encuentros anuales, donde tratar temas que van desde las dificultades para la práctica de un Modelo Didáctico Investigativo (MIE) y la elaboración y discusión de los Doce Compromisos Profesionales, hasta la evaluación, la educación en valores, o la democracia y la participación en el aula; también otros como la crisis energética, la educación para la sostenibilidad y el decrecimiento y el cambio de modelo de sociedad.

*“La vocación del IRES, con las contradicciones consiguientes, sigue siendo construir y consolidar espacios de cultura escolar alternativa, y el principal escollo con que se han encontrado siempre sus miembros en su lugar de trabajo, ha sido el **aislamiento** en ese empeño difícil por ir **contracorriente** de la cultura escolar dominante, aislamiento que termina desembocando no pocas veces en la pérdida de perspectivas y en el desánimo”.*

Hoy, la Red IRES, en coherencia con su dilatado quehacer por una Escuela alternativa, ha secundado la iniciativa promovida por Rafael Porlán Ariza, Profesor de la Facultad de Educación de la Universidad de Sevilla, de lanzar el manifiesto “No es verdad”. Un punto y seguido más en su compromiso educativo.



### Los 12 Compromisos Profesionales para una Nueva Educación

1. Trataremos de que nuestras clases sean experiencias culturales alternativas a los modelos sociales dominantes.
2. Consideraremos las materias de enseñanza como medios para promover la formación integral de los alumnos.
3. Formularemos los contenidos como una integración equilibrada de las dimensiones cognitiva, afectiva y ética de la persona.
4. Consideraremos los contenidos de forma relativa, abierta y procesual.
5. Elaboraremos los contenidos a partir de referente metadisciplinares, disciplinares, sociales y personales (las concepciones e intereses de los alumnos).
6. Trataremos de que nuestra enseñanza promueva el enriquecimiento crítico de las concepciones e intereses de los alumnos.
7. Desarrollaremos una metodología basada en la investigación de problemas funcionales y relevantes.
8. Consideraremos la evaluación como un proceso participativo para el desarrollo integral del alumnado y la mejora de nuestra actuación docente.
9. Evitaremos calificar y, si lo hacemos, será un proceso negociado que no mida el conocimiento de los alumnos.
10. Trataremos a nuestros alumnos como personas con derechos, y no sólo con deberes, y defenderemos que puedan ejercerlos de manera efectiva.
11. Desarrollaremos nuestra autonomía y nuestra responsabilidad profesional, especialmente en el ámbito de las decisiones curriculares.
12. Trataremos de promover un conocimiento y una práctica profesional coherentes con los principios anteriores.